



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

AÑO IV

Núm. 130

Redacción y Administración: Calle Socorro, 85-PALMA

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 11 Febrero 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Palma. 0'40 Ptas. al mes
Fuera de la Capital. 1'80 » trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero. 5'50 pts. anua
Número suelto 10 Cts.

COSAS DE ESPAÑA

Es tan sarcástica la realidad de los actuales momentos en España, que a veces dudamos si soñamos o estamos despiertos. ¡Ocurren cosas tan grandes y tan absurdas! En Marruecos sigue la maldita guerra segando vidas a millares. En España siguen las cárceles llenas de presos gubernativos, y si es verdad que unos pocos han obtenido la libertad, otros muchos han sido vilmente martirizados y asesinados por los verdugos gubernamentales. Siguen suspendidas las garantías constitucionales y continúa en vigor la odiosa ley de Jurisdicciones. En muchas Audiencias se ha suprimido el Jurado. Además de haberse aumentado considerablemente las fuerzas de Policía y Guardia Civil, a quienes han aumentado también mucho sus sueldos, se han constituido Somatenes y Sindicatos *libres*, quienes secundan a las autoridades en sus fechorías contra los trabajadores conscientes.

Se están tramitando un sin fin de procesos, a cual más absurdo, contra los detenidos por cuestiones sociales. Se clausuran los Sindicatos y Centros docentes de los trabajadores. Se ha suspendido la publicación de muchos periódicos libertarios y los pocos que se publican son denunciados a cada momento por infames reaccionarios, por decir las verdades al pueblo. Jueces de corazón empedernido, y polichinelas de la burguesía, incoan procesos y más procesos contra todos aquellos que, exteriorizando un gesto de dignidad, manifiestan su rebeldía, verbalmente o por escrito, contra el detestable régimen actual. Y mientras tanto la Patronal cada día rebaja los jornales a los obreros y aumenta las horas de trabajo, y la miseria más negra e imponente se cierne sobre los hogares de los productores, y la ha-

ragana burguesía disfruta del más refinado confort y bienestar a costa de tanto sudor, de tantas lágrimas y de tanta sangre derramada por el proletariado. Y los destinos de la Patria siguen en manos de los más reaccionarios, de los sucesores de Torquemada, Arbués y Loyola, de frailes y jesuitas, pues no nos cabe ninguna duda de que Maura, Lacierva y comparsa son jesuitas; pero no en el sentido de malvados e hipócritas, no, sino jesuitas de verdad. De sobra sabemos como está tejida esa red de los jesuitas que tiene su centro en el generalato de Roma. Existen muchísimos más jesuitas seculares que no vistiendo el hábito de su orden. Y los hay entre ellos que pertenecen a todas las clases de la sociedad, desde la más aristocrática a la más plebeya. También dicha institución tiene en su seno a mujeres de todos los rangos. Leed, si no, «El Judío Errante», de E. Sué, y «La Araña negra», de Blasco Ibañez y os convenceréis de lo que son y de quienes son los jesuitas. Apostaríamos cualquier cosa a que el señor Gobernador de Baleares es uno de tantos hijos de Ignacio de Loyola. También nos jugaríamos algo gordo a que entre los concejales de nuestro Ayuntamiento figuran algunos miembros de dicha hermandad. En la prensa también conocemos a muchos individuos que son muy dignos hijos de Loyola. En fin, en las altas y bajas esferas todo huele a jesuitismo, todo en España está dirigido y administrado por jesuitas. España va camino de convertirse en un convento de jesuitas o cuando menos en un feudo del jesuitismo, cual lo fué en otro tiempo el Perú. Pero a fé nuestra que no les será tan fácil como se creen nuestros empujados gobernantes, porque para eso nacieron los hijos de

nuestras madres, para impedirse-lo, cueste lo que cueste.

La maldad de los que dirigen y administran no tiene límites. Por eso a veces, cuando pensamos en cuanto está ocurriendo en este desdichado país, creemos que soñamos, porque no concebimos que tamaños absurdos puedan ser realidades. ¡Ocurren casos tan grandes y tan absurdos!...

Seguid, tiranos españoles, oprimiendo y asesinando sin piedad a todo quien no rinda culto a vuestros desvaríos, que cuanto más grandes sean vuestros deshaceríos, más cerca estaremos de la revolución social, y luego saldaremos las cuentas que tenemos pendientes con vosotros. ¿Utopías—decís? ¡Allá veremos!

DOS INOCENTES CONDENADOS A MUERTE

Se va a consumir un crimen horrendo

A todas las conciencias

Un imperativo de humanidad nos impele a denunciar ante la faz del mundo el crimen que quiere cometerse. Nuestro grito tendrá tanto más valor cuanto que las víctimas no tienen afinidad ideológica con nosotros ni jamás han pertenecido a la organización obrera.

La audiencia de Barcelona ha condenado a muerte a Martí Martí y a Pedro Sabater acusados de ser los autores del asesinato del fabricante de Sabadell, Junoy, ocurrido el día 28 de Enero de 1920.

Urgé que todos aquellos en quienes vibre un átomo de justicia exterioricen la protesta para evitar que dos inocentes vayan a sufrir las consecuencias de un crimen que no cometieron jamás.

He aquí lo ocurrido. A raíz del locaut, un fabricante de Sabadell cayó muerto a consecuencia de unos disparos hechos contra él, sin que nadie pudiese dar razón de quienes eran los autores.

La policía quiso obtener un triunfo, aunque éste fuera aparente, y a costa de la monstruosidad mayor.

Había en Sabadell un muchacho de 16 años, llamado Peris Sanclement a quien habían trastornado las lecturas detectivescas. Estaba en relación con la policía y con motivo del hecho ocurrido se comprometió a descubrir los autores si a cambio de ello se le aseguraba una plaza de policía. Esta fanatizó a Peris asegurándole una hermosa carrera de detective si lograba hacer el descubrimiento. Le indujeron a confesar que él mismo había intervenido en el suceso, prometiéndole, como es natural, que saldría libre para obtener una plaza de detective. Fanatizado por las promesas hechas vino a Barcelona acompañado de la policía con la intención de acusar a dos amigos de él.

Pero no estaban en Barcelona; se encontraban en Manresa. Allí corrió Peris con la policía. Pero los dos amigos estaban en la cárcel desde hacía mucho tiempo, por cuyo motivo no pudo formular la acusación contra ellos. Acosado por la policía y por las engañosas promesas que se le habían hecho, fué entonces Peris a Sabadell y acusó a su propio padre y hermano. Fueron detenidos, pero no se tardó en ponerles en libertad, ya que la burda acusación de su hijo se caía por su propio peso. Entonces, en vista de que los dos primeros intentos le habían salido mal, acusó a Martí Martí y a Pedro Sabater, manifestando que los tres juntos habían realizado el hecho.

A los detenidos bajo una falsa acusación, se les martirizó bárbaramente haciéndoles firmar lo que a la policía le vino en gana. Los presos gubernativos que en aquella época estaban en la cárcel pueden dar razón de los tormentos a que fueron sometidos Martí y Sabater. A Peris se le trataba espléndidamente; la policía hacía frecuentes visitas a su celda para evitar que decayera su ánimo de falsedad.

A la hora que se cometió el asesinato del fabricante Junoy, Sabater estaba en la casa de la familia Vilarrubias. Martí se encontraba bailando en el local llamado «La Mata» estando en compañía de unos cuarenta individuos.

Se instruyó el proceso y los quo podían demostrar la falsedad de las acusaciones—la familia Vilarrubias y el dueño y parroquianos de «La Mata»—no fueron llamados a declarar.

El abogado Zaragoyen se encargó del proceso así que comprendió la injusticia que se estaba cometiendo. Fué a la cárcel y habló con Peris, quien acosado por la

habilidad del abogado confesó la trama de la invención. Zaragoyen tuvo en sus manos las cartas cruzadas entre la policía y Peris en donde aparecía evidenciado el engaño realizado. No tardaron en llegar a manos de Zaragoyen anónimos amenazadores. Por aquellos días cayó muerto Layret y Zaragoyen no tuvo más remedio que salir de Barcelona dejando abandonado el asunto.

Pasó entonces a manos del abogado García. Pero igualmente una amenaza le obligó a dejarlo. El abogado de oficio a quien correspondió en turno vió la enormidad de lo tramado y ofreció al abogado García la cantidad de mil pesetas si quería encargarse de la causa. Este tuvo que rehusar.

El juicio se ha visto recientemente en la Audiencia de Barcelona. Suprimido el jurado, y no habiendo sido llamados la multitud de testigos que pueden evidenciar que a la hora de cometerse el asesinato, los condenados estaban en otra parte, la condena ha sido fácil. Dos inocentes han sido condenados a muerte, y el infeliz Peris, a pesar de las promesas de la policía, a 14 años de cárcel.

Cuando fueron detenidos Martí y Saba-

ter, el agente Grimau, que ha sido el tramoyista de este crimen, organizó un banquete para celebrar el triunfo obtenido. Invitó al capitán de la Guardia civil de Sabadell. Pero éste rehusó, «ya que no estaba seguro de que los detenidos fueran los culpables.»

Todo un barrio de Sabadell, todos los que estaban con los condenados a la hora que se realizó el asesinato, protestan del crimen que se comete.

La burguesía y sus esbirros en su sed de sangre no reculan delante de la mayor injusticia. El crimen llegará hasta el último extremo, si un grito general de protesta no lo impide. Dos hombres van a entregar su vida por un crimen que no han cometido. No es posible consentir esto.

Nosotros cumplimos nuestro deber exponiendo a todo el mundo la trama de una farsa de tan trágicas consecuencias. Los condenados no son compañeros nuestros, pero la convicción de su inocencia nos empuja a descubrir este gran crimen.

¡Hombres liberales, conciencias honradas!, ¿consentireis que se consuma esta monstruosidad?

El Comité Pro-Presos

Barcelona, 25 de enero de 1922.

¡Contra esa habilidad del Gobierno ha de imponerse la dignidad del pueblo! Los momentos son de prueba; si se consiente una humillación de esa naturaleza, será tanto como la perpetuidad de esos gobernantes acéfalos, de esos hombres con pasiones de bestias feroces.

Es hora de unificar las fuerzas; es hora de ir todos a una voz, es hora que se opongá todo ante los propósitos desenfrenados de esos hipócritas cristianos que gobiernan.

¡Hombres de bondad, de espíritu liberal, de profundos sentimientos! No os dejéis vencer en la campaña emprendida por las habilidades del Gobierno.

¡Trabajadores conscientes, trabajadores todos! Unid vuestros gritos en esa campaña de freno a la injusticia.

Hay que clamar cada día y a toda hora, el mismo lema: Libertad para los presos gubernativos; justicia, nada más que justicia. Esto es lo que debe exigirse a voz en grito.

Y si a esta voz justa, si a ese grito humano no se atiende en su debido tiempo y respeto, será llegado el momento de buscar otras voces y otros gritos que no den tiempo a contestar siquiera.

F. C. PARONAS

Castillo de La Mola, Mahón 1-1-1922.

DESHACIENDO ERRORES

Con el fin de combatir los errores que aparecen en el folleto de I Jakovlev, reproducido por «La Antorcha», de Madrid, respecto a los sindicalistas anarquistas de Rusia y de la actuación de Makno en la revolución rusa, transcribimos a continuación un artículo del folleto intitulado «¿Soviet o Dictadura?», publicado por la «Editorial Argonauta», de Buenos Aires. Hed ahí dicho artículo:

MAKNO y la aplicación de los principios anarquistas de Ucrania

El siguiente artículo, de la pluma de un anarquista ruso, fué publicado por vez primera en un periódico de ideas de París.

Resulta un formidable mentis al repiqueo constante de la prensa capitalista sobre las alianzas del «victorioso general» Makno, el tan «inteligente jefe» de los campesinos ucranianos con otros no menos «distinguidos» personajes: Denikin, Grigorieff, Pettura, etc., etc. Desde los comienzos de la revolución rusa esa prensa nos ha venido informando en grandes letras, cada dos o tres meses, de las actividades de Makno, atribuyéndole siempre nuevas victorias, pactos, pogroms, matanzas de comunistas, saqueos de ciudades y demás cualidades que otorga constantemente a los generales zaristas.

Ultimamente, con motivo de la lucha emprendida por el aventurero Wrangel, ha vuelto ha recrudescer la «información» de los «corresponsales de guerra» sobre una supuesta campaña conjunta para traer una rápida destrucción del régimen soviético. Algunos periódicos menshevikis—y una que otra publicación bolshevikis también—han tratado de poner las cosas en su lugar a este respecto, pero despuntando siempre en los artículos el prejuicio burgués, consciente o inconsciente de dotar a Makno con atributos de jefe, cuando no de confundir su despiadada expropiación a la burguesía con el robo, su enérgica lucha revolucionaria con los pogroms, o todo esto, agregado a su intento de dar a Ucrania una organización social libertaria, con la creación de un nuevo Estado dictatorial.

En esta forma, mientras por una parte se ha venido falsificando sistemáticamente la acción revolucionaria de Makno, por otra se ha confundido lamentablemente sus diferencias con los bolshevikis. Al publicar ahora una información de fuente autorizada resulta para nosotros casi inútil agregar que se trata aquí una vez más—pero esta vez en una forma práctica que constituye una espléndida lección para los revolucionarios de todo el mundo—de la solución que ha de darse al gran dilema planteado en la revolución rusa: «Soviet o Dictadura».

La prensa occidental ha hecho mención más de una vez a las «bandas» de Makno. Séame permitido trazar sucintamente su composición y los fines por los cuales se ha batido.

La figura de Makno aparece sobre la escena de la revolución desde su comienzo. Era maestro de escuela de una pequeña ciudad de la Rusia meridional. Habiendo participado como anarquista en el movimiento revolucionario de 1904 al 1906, había sido condenado a trabajos forzados por una serie de atentados contra la autoridad local. Libertado por la amnistía de 1917, volvió en seguida a su lugar nativo, para buscar los medios de servir eficazmente a la Revolución. Ya las fuerzas contrarrevolucionarias principiaban a levantar cabeza en el Mediodía, apoyándose sobre ciertos elementos cosacos. Makno estimó que la obra más urgente consistía en formar, contra esas fuerzas, destacamentos armados capaces de resis-

tir en caso de necesidad. Principió organizando algunas pequeñas unidades que lucharon contra los cosacos de Kaledine y de Kornilof. Fué cuando estalló la revolución de Octubre, en la cual los bolshevikis se hicieron dueños del poder. Los reaccionarios, por su parte, aumentaron su actividad, por lo cual Makno también tuvo que multiplicar sus destacamentos. Esto le valió un aumento de simpatía y la estimación de los campesinos de cuyo seno había salido, y que habían podido apreciar su abnegación por la causa del pueblo; su prestigio iba extendiéndose también fuera de su provincia natal.

Concluida la paz de Brest-Litowsk, Makno ya no se encontró frente a los reaccionarios, sino frente a las tropas alemanas venidas para ocupar la región. Por eso sus destacamentos fueron aplastados por las fuerzas alemanas, bien superiores en número y mucho mejor municionadas. Tuvo que limitarse a la guerrilla con des-

EN POS DE UNA CAMPAÑA

A VOZ EN GRITO

Clamamos: ¡Justicia; nada más que justicia para libertar a los presos gubernativos! Lo clamamos por vergüenza y por dignidad.

Para libertar a los presos gubernativos no es necesario se estudien unos expedientes redactados por la policía; para libertar a los presos gubernativos no se debe mendigar ni llorar. Basta que se diga que los presos por cuestiones sociales se les detiene por procedimientos sádicos de los gobernadores; que lo son por la incapacidad de los gobernantes, que no saben como resolver un problema tan fácil como lo es el social; por el egoísmo de la burguesía, por la mediocridad de todos cuantos viven del sudor ajeno. Por esto se prendieron cientos de hombres honrados; sin delito, porque sí... atribuyendo ese canallesco procedimiento gubernativo.

Ya que parece llegado el momento de resurrección por la verdad; ya que se vislumbra el reaccionamiento a la razón de todo un pueblo; ya que surge de su letargo en que estaba sumido toda la nación por el furor burgués y autoritario; ya que por fin, vuelven las aguas a sus cauces serenos, que llamea de nuevo esa luz llamada opinión, nosotros, los presos gubernativos, que hace más de catorce, dieciséis, veinte y veintidos meses que seguimos encerrados por esa orden gubernativa queremos que con sus reclamaciones, sus gritos, sus propágandas y todo cuanto realicemos para la liberación de los presos debe supeditarse con el nombre de Justicia.

Si nosotros hemos cometido algún delito que se nos procese; si no lo hemos cometido, si nuestras personas están exentas de faltas ante la ley escrita y el código penal, que se nos absuelva. Este debe ser todo argumento a la reparación por la injusticia de los gobernantes.

De ninguna manera puede tolerarse lo que el Presidente del Consejo de Ministros Sr. Maura, contestó con una carta al di-

putado reformista Sr. Barcia, respecto a esa cuestión.

No soltar todos los presos gubernativos a la vez será uno de los más refinadísimos ensañamientos del Estado y el capitalismo. Los expedientes, es una farsa de la policía para simular sus famosos servicios de vigilancia, jamás un estudio de investigación ecuaníme.

Es más: los presos gubernativos, al ser presos, lo son por lo que las autoridades entienden elementos sospechosos para la tranquilidad del país; el retenerlos en la cárcel meses y meses es causa de esa infamia llamada perturbadores. ¿Por qué, pues, a la hora de absolverlos tienen que serlo unos y otros no? ¿Puede esto tolerarse, nos acreditaría de estúpidos y cobardes ante el mundo civilizado.

Sí, sí, hombres de corazón y vergüenza: ¡Libertad, libertad para los presos gubernativos! Pero para todos, absolutamente para todos los presos gubernativos. ¡Nada de excepciones!

Si este gobierno es que no está convencido de lo que va hacer, si es que temen libertar a los presos, si es que aún no están hartos de retenernos en las prisiones, que lo digan claro y llano; que nos retengan un año más, dos, o lo que quieran; que nos asesinen, incluso, pero que no nos vengán con farsas; ¡que tengan el valor de ser inquisidores!, ¡que sepan ser verdugos!

Lo que va a realizarse no es un perdón para los caídos; no es una gracia ni una magnanimidad a los presos. ¡No! A lo que se va es a la reparación de un error gubernamental; a lo que se va es a una rectificación de una conducta de vilipendio, de locura, de infamia y de despotismo y crimen. Pretender disimularlo libertando a unos presos y dejando a otros en la cárcel y el destierro, será algo difícil. Sería, si se tolerara, el oprobio más grande del pueblo español. Será, a la vez, burlarse de esos hombres honrados y de hondos sentimientos.

taoamentos reconstituidos. Estas «bandas armadas» atacaban los trenes, desarmaban a los soldados alemanes, quitándoles armas, municiones y provisiones de toda especie, que escondían, en vista de ulteriores operaciones.

A pesar de sus esfuerzos, no les fué posible a los alemanes poner fin a la actividad de estas «bandas», compuestas no solamente de campesinos, sino también de obreros de la ciudad. Con el andar del tiempo, las «bandas» aumentaron en número y fuerza tal, que al final de la ocupación alemana Makno estaba ya en situación de presentar a los alemanes verdaderas batallas, y llegado el armisticio, de apurar la partida de éstos.

El ejército de Makno estaba únicamente compuesto por voluntarios. Los campesinos, sabiendo que defienden su propia tierra, se enrolan con entusiasmo, tanto los jóvenes como los ancianos. Los voluntarios de otras partes eran libres de quedarse en los propios pueblos para acudir a sus quehaceres, o de presentarse solamente cuando los acontecimientos lo requiriesen.

La popularidad de Makno fué tanta, que los campesinos le llamaban Batko Makno (el pequeño padre Makno), y volvieron a bautizar el nombre de su ciudad natal (Gulai-Polé) con la denominación de Makno Polé.

Retirados los alemanes, el pequeño ejército de Makno pudo ocupar un vasto territorio que se extiende sobre las provincias meridionales de Ekaterinoslaw, Cernigor y Podolia. Tuvo que combatir entonces al gobierno del directorio ucraniano y quizás a las fuerzas bolshevikis. Pero estos últimos no tardaron en reconocer en él a un verdadero revolucionario, y también en razón de su inmensa popularidad, entablaron con él un acuerdo que lo autorizaba a defender a su modo, contra los reaccionarios, los territorios por él ocupados. Su labor se hacía, por otra parte, más difícil a causa de la intervención, en el invierno de 1918-19, de nuevos y numerosos elementos contrarrevolucionarios: franceses, griegos y tropas de Denikin. El gobierno bolshevikí le confió el cometido de combatirlos en Crimea. Consiguió desalojar toda la península. Por lo cual los bolshevikis no le mezquinaron elogios ni encomios de toda especie.

Vuelto a posesionarse de su vasto territorio, Makno y sus compañeros se pusieron a emprender un trabajo positivo, reconstrutivo. Colonias comunistas anarquistas fueran implantadas en todas las localidades. Colonias completamente autónomas, cada una administrada por un soviét, pero concebido de un modo diferente a los soviets bolshevikis, los cuales dependen, para todas las cuestiones de cierta importancia, de un organismo central. Las colonias de Makno mantenían entre ellas relaciones continuas mediante delegados que se encontraban cada vez que necesitaban discutir un asunto común. El gobierno bolshevikí no podía hacer menos que tolerar aquel modo de proceder, ya que los destacamentos de Makno eran una fuerza que se hacía respetar.

En abril de 1918 estas colonias comunistas decidieron reunirse en congreso. Los bolshevikis vieron en él un peligro, y lo prohibieron. Se reunió, no obstante, y tomó una serie de resoluciones sobre cuestiones importantes, cual el cultivo de la tierra, la repartición del trabajo, el cambio de los productos, las operaciones

militares, etc. Además, la extensión tomada por las comunas y la complejidad de las cuestiones que surgían dieron lugar a un segundo congreso, en mayo del mismo año. También éste fué, como el primero, prohibido, y se realizó lo mismo.

Los bolshevikis, no atreviéndose a atacar directamente las comunas de Makno, estudiaron el modo de deshacerlas indirectamente, negando a Makno armas y municiones. En junio de 1918 se tuvo que convocar otro congreso extraordinario para discutir sobre la situación, que se había vuelto grave. Mientras, por un lado, las comunas, extendiéndose y multiplicándose, exigían un mayor trabajo constructivo sistemático, por otro lado el ejército de Denikin se acercaba amenazador. Fué el momento que eligieron los bolshevikis para negarle cualquier socorro militar a los destacamentos de Makno.

Frente a esta crítica situación, Makno suplicó al gobierno central lo proveyera de armas con que hacer frente a la avanzada de Denikin, peligrosa, no solamente para las comunas meridionales, sino también para toda la Rusia soviética.

Los bolshevikis, si bien conocían la crítica situación del frente meridional, negaron a Makno el nuevo pedido. Resuelto a no abandonar el terreno a la reacción, Makno hasta ofertó al gobierno de Petgrado retirarse personalmente cuando el gobierno central estimara útil enviar un propio comandante para continuar la defensa, con tal de resistir a los reaccionarios. También esta propuesta fué acogida negativamente: al gobierno bolshevikí le infundían más temor los anarquistas que los reaccionarios, al punto de estar dispuesto también a dejar libre el campo a estos últimos. En estas condiciones, las fuerzas de Makno tuvieron que renunciar a la lucha, y las comunas libertadas, creadas al precio de tantos esfuerzos y de tanta sangre, sucumbieron bajo los golpes de la reacción.

Aquí conviene señalar un episodio característico del carácter duro de Makno. Mientras dejaban aniquilar las fuerzas de este último, los bolshevikis olvidaban al enemigo más verdadero y mayor, «el hetman» Gregorief. Era este un antiguo oficial cosaco, que primeramente estuvo del lado del directorio ucraniano, y después, cuando la derrota de este último, se había plegado a los bolshevikis. Estos le encomendaron desembarazar el litoral del Mar Negro de los contingentes aliados.

Llevado a buen cumplimiento este encargo, fué enviado sobre el frente rumano para reconquistar la Besarabia. Como buen oficial del zar, él no se sentía dispuesto a luchar por interés a la revolución: sólo un interés personal le guiaba. Se proclamó entonces «hetman» de Ucrania, rodeándose de una cantidad de individuos más o menos irresponsables y organizando bandas a las que concedía el derecho de masacrar a los hebreos, todo a despecho de los bolshevikis, que no parecían dispuestos a favorecer sus proyectos ambiciosos; Gregorief y sus secuaces constituían una seria amenaza que los bolshevikis no llegaban a desalojar.

En conocimiento del conflicto latente entre Makno y los bolshevikis, Gregorief imaginó bastarse para inducir a Makno a disponer de sus «bandas» para que lo ayudasen a establecer el amplio poder en Ucrania. Con tal motivo, le dió una cita, no sospechando que Makno, a pesar de haber sufrido mucho de parte de los bol-

shevikis, no aceptaría nunca una propuesta contraria a su ideal revolucionario.

Makno aceptó la invitación, pero cuando Gregorief se presentó a la cita, lo mató.

Así tuvo fin la carrera de este aventurero zarista.

Volvamos a la actitud de Makno. Habiéndose adueñado del meridional los reaccionarios, el pequeño ejército de Makno había ido desmembrándose. Pero el idealista revolucionario no podía renunciar a la obra principiada. En unión de sus compañeros, continuó la lucha en la sombra. Constituidos los destacamentos a la espalda de las fuerzas reaccionarias, emprendió la guerrilla, como lo había hecho con los alemanes.

Su ejército, reconstituido paulatinamente, activó eficazmente la tarea de levantar las poblaciones meridionales contra la dictadura de Denikin, y contribuyó en sumo grado a la reciente liberación de aquellas provincias del yugo de la reacción.

Por otra parte, Makno no estaba solo: su acción se desenvolvía de acuerdo con

las organizaciones anarquistas del medio día. La Confederación Anarquista que actúa en aquella región rusa, y cuyo centro se encuentra en Elisabetgrado, ha tomado parte activa en la organización de las bandas de Makno, que cuentan en sus filas un gran número de militantes nuestros. Nos llega la noticia que actualmente estos compañeros están intentando la reconstrucción de las comunas.

Ellos despliegan intensa propaganda entre las masas, por medio de conferencias sobre tópicos varios, obras de educación, publicaciones de vulgarización, sin preocuparse si esta actividad es o no autorizada por el gobierno bolshevikí.

También en el seno de los sindicatos profesionales y en las poblaciones agrícolas se ejercita su obra, tendiente a organizar el cambio directo de los productos entre la ciudad y la campaña, rehusándose los campesinos a recibir dinero en cambio de sus productos.

En las batallas contra Denikin, numerosos compañeros nuestros han caído, compañeros conocidos en el exterior por haber sufrido largos años de destierro.

PERSPECTIVAS

Una ojeada, tan solo una ojeada sobre lo que se ha dado en llamar orden social para convenirse que este orden es la cosa más visible y trágica, más bufa y dramática que uno puede imaginarse.

Tacitamente se admiten las cosas más inconcebibles como lazos para la marcha pasiva del orden. Y los actos más atrabiliarios y fuera de la razón, como faro y guía de una moral común.

Tales y cuales hombres serán los que trabajen; los otros se apoderan del fruto de ese trabajo y negocian y viven sin trabajar. Contentos los unos y los otros Contentos los que producen y nada tienen, y contentos los que tienen todo y no producen nada.

Estos y los otros tendrán el derecho, el deber de elegir quien es el que ha de mandar, el que ha de dirigir, el que ha de ordenar, y sale, como consecuencia lógica, el poder; y siempre son, los que eligen y obedecen, los mismos, y los mismos son también los elegidos

y los mandones. Contentos y satisfechos obedeciendo unos y mandando otros; contentos todos.

¿Para que ser sabio, estudiar? Trabaja y obedece que ya hay quien va a la universidad, al instituto, a la academia a la escuela y lo sabrá todo, para el y para tí; lo entenderá todo, lo suyo y lo tuyo. ¡Trabaja y obedece!

Y así la cosa; la riqueza en poder de unos; la fuerza en poder de otros, el saber acaparado por otros... y el trabajo, la producción, la creación de todos los bienes, el hueso del trabajo a esa mayoría que nada tienen, que a nada y a nadie mandan y que nada estudian... y todos contentos. Dije que era visible y trágico esta orden y no creo que haya exagerado.

Sin ánimo de ofender a nadie debo decir que se necesita tener una contextura moral y física de asno para tolerar tales cosas. ¡Perdón todos, asnos y hombres!

Alvaro de Oriente

PUEBLO ¿VACILAS?

Después de la pérdida de Cuba y Filipinas, por las malas artes de los políticos que solo buscan el medro personal; después de la muerte del eminente hombre Francisco Ferrer Guardia, asesinado entre los tétricos fosos del castillo maldito donde ejercen hoy la moderna inquisición los esbirros automáticos del cacicato del trágala; después de dos años sin garantías constitucionales para los que sólo piden pan y trabajo; después de una cruel y bárbara expor-

tación de hombres honrados que no cometieron más delito que el de pensar libremente y el de querer defender sus derechos, burlados y vilipendiados por los tiranuelos de un poder agónico y putrefacto, que solo se sostiene con el engaño y la ilegalidad, y por último, después de una censura que nos priva a los españoles de saber la verdad de lo que pasa en Marruecos, ¿qué nos queda que hacer? Cautar el gori-gori por los innumerables mártires que sucumbieron en

los agresivos campos africanos, donde por la torpeza y la ambición de los gobernantes ha sucumbido la flor de España, por la dejadez y el abandono llevado a cabo en aquellas vastas zonas de rifeños.

Abd-el-Krim, el prestigioso moro a quien se le debe tan sangriento y cruel movimiento, al finalizar la guerra o antes, será amigo de España y recibirá un automóvil en premio de sus grandes dotes. De este modo, el día menos pensado tendremos una segunda parte que lamentar, gracias a la sinceridad de los políticos turnantes. Si la responsabilidad recayera sobre los que tanto cacarean en el gallinero parlamentario, para no hacer nada y echarlo a perder todo, creo que no habría tanta nulidad dispuesta a ocupar los destinos del país. Pero la ambición de figurar es tanta, que antes de resolver el problema de las subsistencias y nivelar el erario mercantil, extirpando los avarientos acaparadores, causa de la ruina española, entramos de lleno en la guerra de Marruecos, para que nadie se pueda entender a causa del «quitale tú, y me pondré yo», con el fin de seguir tirando del carro del presupuesto que espera desmoronarse porque ya no puede con más carga.

¿Qué el pueblo pide pan y trabajo porque la necesidad es mucha a causa de la carestía injustificada de los artículos de primera

y segunda necesidad? Se le castiga severamente, mientras los acaparadores y ladrones de mostrador campan libremente haciendo víctimas en todos conceptos, porque es la epidemia más peligrosa y que más abunda entre las clases sociales. Pero resulta que como los lobos no se muerden unos a otros, los caciques, acaparadores, políticos y burgueses, tienen todos las mismas tragaderas y con diferentes resonancias se entienden todos ellos, mientras el país se tuesta en las parrillas de los impuestos y los desatinos de las sinrazones.

¿Podrá durar mucho un Estado que tan desniveladamente procede? El pueblo está harto de sufrir desengaños y pasar penalidades y, «a mucho vino, no hay cabeza». ¿Quién sabe si el día menos pensado estallará la tempestad del odio irreconciliable que existe entre los privilegiados capitalistas y los desberedados de la fortuna? El huracán se oye cruzar el espacio, los preludios de un ciclón aparecen en el horizonte amenazando destruirlo todo. La tormenta rugie embravecida, cargada de electricidad enrarecida por el negro chubasco de la necesidad. ¿Qué pasará? Esperemos el resultado.

JUAN MARTIN GONZÁLEZ

Edición y Febrero de 1922.

Asco dá, pero es la verdad, y cuando será que podamos decir: solo han votado los Zánganos, los hombres se han obtenido de tal vicio?

La cultura moral de los individuos aún estará mucho tiempo al nivel de una cena pagada por los bolsillos de los plutócratas y aromada con el sudor de los esclavos.

El Lenguaraz Crítico

Mitin interesante

La Federación Regional del Trabajo de Mallorca ha acordado celebrar un Mitin el Domingo, día 19 del corriente, a las 10 de la mañana, y al ser posible en el Teatro Balear, para tratar y protestar respecto al proyecto de ley de sindicación forzosa, y para realizar dicho acto ha invitado a la Federación Local.

En su oportunidad se lanzarán entre la clase trabajadora unos manifiestos, para que ésta se dé perfecta cuenta de lo que representa para su independencia tal atropello.

Trabajadores, preparaos a defender vuestra personalidad individual y colectiva.

Asistid todos a dicho acto.

La Comisión

CONFERENCIA

El domingo próximo, día 12 de Febrero, el compañero José Pons Anglada dará una interesante conferencia en la Casa del Pueblo, versando sobre el tema: «La organización ante la dictadura».

El acto empezará a las diez y media, dándose tribuna libre.

Suscripción voluntaria pro entierro Marroig

Antonio Gelabert, 1'00.—Juan Sanchez, 1'00.—Pons Anglada, 1'00.—Bartolomé Albertí, 1'10.—Alfonso Losada, 1'00.—Francisco Julian, 1'00.—Bartolomé Llinás, 1'00.—Francisco Simonet, 1'75.—Ignacio Iglesias, 3'00.—Bartolomé Lloja, 1'00.—Antonio Coll, 3'00.—José Carbonell, 2'00.—Jaime Martorell, 1'00.—Pedro Iglesias, 2'00.—Gabriel Caldentey, 1'00.—Francisco Vives, 2'00.—Guillermo Llull, 0'30.—J. C. 0'25.—J. Sam Gorri, 0'50.—I. Choca, 0'50.

DE INCA

Un discípulo del Marroig, 1'00.—Un compañero, 0'50.—Un amigo, 1'00.—A. Bestard, 0'60.—Un Libertario, 0'50.—Otro condiscípulo, 1'00.—P. Rubert, 0'50.—Un Rojo, 0'50.—A. París, 0'50.—A. París, 0'30.—Un discípulo, 1'00.—G. Truyols, 0'50.—M. Ganer, 0'50.—Ramón Martorell, 0'50.—Un Obrero, 1'00.—G. Pujañas, 0'50.

DE LLUCHMAYOR

Matias Monserrat, 1'00.

DE HERAULT (Francia)

Varios compañeros, 5'60.

Total recaudado hasta la fecha 42'40.

(Continuará)

AVISO

La Federación Comunista Libertaria, de Barcelona, desea relacionarse con todos los camaradas de España, a fin de poder llevar a cabo con más urgencia y facilidad los trabajos de propaganda libertaria.

Todos los compañeros que quieran ponerse en relación con dicha entidad, pueden mandar aviso a esta Redacción, calle del Socorro, 85.—Palma de Mallorca.

Renovación Proletaria

Está terminando de editar el volumen XI, o sea GESTAS MAGNIFICAS, por Eusebio C. Carbó.

Es un enorme trabajo sobre anarquismo y sindicalismo.

Recomendamos este volumen a todo el proletariado.

Precio 25, centimos.—Pago adelantado. A grandes pedidos el 40 p 8 de descuento.

Hacer los pedidos a «Renovación Proletaria», Aquilino Medina.—San Pedro, 27.—Pueblonuevo del Terrible. (Córdoba).

AVISO

Se dan clases de 1.ª y 2.ª enseñanza. Para informes, dirigirse a A. J. Torres Socorro, 85.—Palma.

Correspondencia administrativa

Gibraltar.—3528. Recibidas 10 ptas. para paquetes. Está bien como dices.

Jerez de la Frontera.—J. Ballesteros. Cobrado 3'90 para tres trimestres, pagado el número 150.

Jerez de la Frontera.—F. C. Crespo. Cobrado 3'90 para tres trimestres, pagado el n.º 150. Hemos mandado Libros y carta.

Palencia.—Grupo Pro-Cultura. Recibidas 10 ptas. pagado el n.º 123, para tener pagado el 130 faltan 21 ptas.

Badalona.—F. Marcellan. Recibidas en dos giros 20 ptas. tienes pagado el n.º 130 y 2 pesetas a cuenta del 131. Aumentamos paquete.

Chipiona.—M. Perez. Recibidas en giro y sellos 8 ptas. pagado el n.º 127.

Podéis colaborar, procurad ser concisos, pues tenemos original en exceso.

Mahón.—Sotero Pons. Recibidas para paquetes 12, y 4'30 para Libros.

Barcelona.—T. Cano. Recibida la tuya. Conformes, vas al corriente.

Salud y acierto.

Jerez de la Frontera.—Pedro Garcia. Recibidas 8 ptas. y carta, es como tu dices, adeudas 6 ptas.

Burriana.—J. Cantos. Recibidas 14 ptas. pagado el n.º 131 y sobran 0'60.

Beasain.—Julián Ramirez. Recibidas 10 pesetas, para tener pagado el 129 faltan 6 pesetas. Cambiamos dirección.

Barcelona.—S'ter. Recibidas 43'50 para paquetes. Aumentamos paquete.

Cádiz.—M. T. Castañeda. Recibidas 6 [pesetas, pagado el n.º 127. Hecha la reclamación, ha sido como tu dices.

Madrid.—M. Gil. Recibidas 16 ptas. para tener pagado el n.º 130, adeudas 47 ptas. La nota que dices será publicada. No estamos organizados como dices.

Sevilla.—Rafael Peña. Recibidas cuartillas, no hay necesidad de certificar carta.

Francia (Heraut).—P. Cherta. Mandada carta y Libros en dos paquetes. El franqueo importa 5'70 quedando para el entierro Marroig 5'60.

Madrid.—M. Muños. Recibidas 6 ptas. de los Libros mandados. Van los 10 folletos, a tu nombre.

Huesca.—Joaquín Lax. Recibidas 5 ptas. de Lérida, tienes pagado el n.º 158.

Andraitx.—José Bernat. Mandamos suscripción que importa 1'30 ptas. cada trimestre, puedes hacer el pago por giro postal o en sellos de correo. Adjuntamos nota de folletos y Libros.

Sestao.—B. Gayuda. Recibidas en tres giros 40 ptas. pagado el n.º 128.

Sevilla.—E. Arroyo. Recibidas en tres giros 30 ptas. pagado el n.º 127.

Bilbao.—B. Nuñez. Recibidas en dos giros 30'50.

Baracaldo.—Felix Gómez Recibidas 42 pesetas para tener pagado el n.º 130 adeudas ptas. 25'70.

Tipografía de Salvador Galatayud

BREVES ACOTACIONES A LA LUCHA DEL DOMINGO

La política del dinero.—La lucha del capitalismo.—La reacción triunfante.—La borrega masa vendiendo su conciencia por unos miserables dineros.

Quien dice política, dice engañifa manifiesta; balandronada de uno contra muchos; ineptitud para los cargos en que ha sido elegido un individuo en bien de la ciudad, de la nación o del pueblo, y aptitud, grandilocuente aptitud, para entronizar en su yo los bienes que ignominiosamente usufructua al pueblo que es soberano de todo y de todos. La política es la mentira de la nobleza de alma, es la negación del bien, es el viceversa de la rígida administración que debiera tener todo grupo de individuos que, procreadores de las riquezas de un pueblo, delegan a un ser igual un trabajo de contabilidad exquisita incluyéndole asimismo la prerrogativa de insinuar a la asamblea en general, las mejoras más convenientes para que paralela a la Civilización que marcha, se yuxtapongan al grupo tal, al pueblo cual, las necesarias comodidades o digamos necesidades para el bien común.

Pero he aquí que el dinero se erige en amo absoluto y siendo la política en sí el peor mal conocido, se entremezcla con el dinero y éste avasallándolo todo, honradez y necesidad, poco escrúpulo e ignorancia, odios y malquerencias, vergüenza y bufonada, maldad e ignominia se pavonea orondamente, desvergonzadamente entre las pasiones de los hombres y los hace perder la dignidad de ser humanos, de ser ciudadanos, de ser Hombres. El dinero culebreando con sarcástico desdén hacia lo más privado de la vida, el ser libre, se enrosca dorado y tintineante haciendo quevedescos gestos entre las almas de los hombres que balandronando de tales caen bajo sus tentáculos horribles.

La Lucha del domingo ha sido ésto: el dinero corriendo ufano entre las manos sucias de aquellos que siendo hombres se venden como fardos insensibles de mercancías podridas y averiadas. La conciencia a un lado, Burbujeando por las calles, cuerpos inertes faltos de espiritualidad. Allá arriba, un poco por encima de la chusma eunuca de conciencia, dos visibles puntales de la sociedad pre-

sente dándose golpes de martillete, golpes de muerte, con el ansia de destrozarse mutuamente antes de que el criterio de uno prevalezca sobre el del otro; duelo a muerte, en que lo de menos es lo que se ventila a flor de tierra y lo más, lo que a escondidas se reuerce en la mente de los titanes del dios capital.

Y lo bueno del caso en esta contienda genial no es la fé con que unos y otros luchaban. Estos a fuer de lo que son les interesaba la defensa de su riqueza, de su bienestar, de su dinero, orla sublime de toda su vida por el que nacen, crecen y se eternizan, no, la genialidad de esta contienda está en que el pueblo, el vasallo, el esclavo, es el que con más ahinco y enardecimiento ha vociferado frenéticamente. El esclavo del salario ha vendido su conciencia. No ha dicho: voto a este, es mi ilusión, mi ideal. Ha votado a los discípulos de Maura (que son maestros) a los que sustentan la idea de aquel que en 1909 les hizo enmudecer en Montjuich y abrió el portal del Africa a la juventud española y que ahora tiene a España esclavizada y el portal del Africa se ha ido agrandando en una extensión de 140.000 hombres y ha votado también a los que con diferentes nombres sustentan la misma opinión superándolo en aquello de las fugas, las deportaciones, la Mola, etc.

Lo indigno es ésto. Que luchen ellos, bien, es su misión hacer concejales, diputados, ministros; pero que por un miserable duro un hombre se venda a un tirano y por añadidura este miserable hombre busque a otros de su calaña para que haga lo mismo siendo el tirano el que los mata cotidianamente, no tiene contestación posible y si solamente un mundo de desprecio y un mundo de asco.

Es vergonzoso, pero es así: el paria, el esclavo, el avalariado con y sin conciencia encumbra a sus despotas, y va a buscar entre sus tiranos quien le administre sus bienes. Es todo un cuadro plástico.